

- _____, 1992a, "Transformaciones del género: de la telenovela en Colombia a la telenovela colombiana", en *Televisión y Melodrama*, MB y Muñoz, Sonia (coordinadores), Tercer mundo editores, Colombia, pp. 61-106.
- _____, 1992b, "Notas sobre el tejido comunicativo de la Democracia", en *Comunicación y Democracia*, CONEICC, México, pp. 13-26.
- _____, 1995, *Pre-textos. Conversaciones sobre la comunicación y sus contextos*, Colección Ensayo Iberoamericano, Ediciones Universidad del Valle, Cali, Colombia, 205 pp.
- _____, 1996, "Presentación", en Reguillo, Rossana, *La construcción simbólica de la ciudad*, ITESO/UIA, Guadalajara, Jalisco, pp. 9-12.
- _____, 1997a, "El miedo a los medios. Política, comunicación y nuevos modos de representación", en *Debate Político*, Colombia, pp. 13-32.
- _____, 1997b, *Globalización y multiculturalidad: notas para una agenda de investigación*, conferencia presentada en el encuentro internacional de la IAMCR en Oaxaca, mimeo, Bogotá, Colombia.
- _____, 2003, "Proyectos de modernidad en América Latina", en *Metapolítica*, núm. 29, vol. 7, mayo-junio.
- REGUILLO, Rossana, 1998, "Rompecabezas de una escritura: Jesús Martín Barbero y la cultura en América Latina", en Laverde Toscano y Reguillo, *Mapas nocturnos*, p. 82.



Sociedad civil y acceso a la información pública en México

Juan Francisco Escobedo

Partiendo de la situación actual de México, como democracia en transición, la transformación política y social que el cambio de régimen conlleva, Juan Francisco Escobedo argumenta que los medios deben obedecer, primera y fundamentalmente a la verdad y a la legalidad. También explica que el Estado tiene la responsabilidad de terminar con prácticas coercitivas o de censura del pasado y que es necesaria y urgente una reforma del marco legal de la comunicación. Para que México pueda convertirse en una sociedad verdaderamente doble el respeto absoluto por (Palabras clave: acceso a la ción y Estado, medios de bilidad social.)



mocrática es indispensable la libertad de expresión. información, comunicación, responsabilidad social.)

Antes de la derrota del federal del 2 de julio

PRI en el proceso electoral del 2000, la posibilidad de

regular alguno de los múltiples campos que comprende el derecho a la información era realmente remotísima. Ningún partido político y ninguno de los candidatos a la presidencia que participaron en la contienda política de ese año, tenían la suficiente información, formación política y claridad acerca de los alcances del derecho de acceso a la información, como uno de los segmentos más importantes del genérico derecho a la información.

La alternancia en el gobierno abrió una "estructura de oportunidades" que hizo posible que un tema tan distante de las preocupaciones y propuestas de los actores políticos consiguiera hacerse un hueco en la agenda pública mexicana. Los temas centrales del nuevo gobierno se con-

centraban en las reformas fiscal, laboral y eléctrica. Los partidos opositores al nuevo presidente y al PAN se mantenían renuentes a apoyar a Vicente Fox, que con la franquicia del PAN había desplazado al PRI del poder. Ni la oposición ni el gobierno exhibían mayor voluntad para cooperar y ceder en sus irreductibles posiciones.

Muy pronto quedó claro que Fox se había hecho con el gobierno, pero no disponía de los resortes del viejo presidencialismo autoritario y eficaz y que, por tanto, sus pretensiones reformistas terminarían desvaneciéndose una tras otra, como ha ocurrido hasta los tiempos que corren. La inviabilidad de los temas centrales del programa del nuevo gobierno, obnubiló al presidente y a su equipo cercano y les llevó a olvidarse de los temas colaterales, como fue el caso de la promesa de enviar al congreso una iniciativa de ley para regular el derecho de acceso a la información gubernamental.

Hasta mayo del 2000, cuando se celebró en la ciudad de Oaxaca el *Seminario Nacional sobre Derecho a la Información*, que dio origen al Grupo Oaxaca, el gobierno no había emitido ninguna señal que sugiriera la posibilidad de cumplir con su promesa en esta materia. Lo cierto es que la confusión y la falta de pautas y orden interno en el gobierno, volvieron poco fiables el discurso presidencial y las acciones gubernamentales en este campo.

En su origen, el Grupo Oaxaca sólo pretendía que el gobierno cumpliera con enviar la iniciativa de ley prometida. La

comisión técnica que se integró para darle seguimiento al tema de la iniciativa de ley de acceso a la información prometida por el candidato Fox, se convirtió a la postre en el núcleo dinamizador de la movilización de opinión pública, que puso en marcha la amplia e inédita coalición de medios, periodistas y académicos que se articularon en el Grupo Oaxaca.

En medio de los dos bloques de actores políticos varados en el campo de batalla, representados por el gobierno y el PAN por un lado, y por la oposición por el otro lado, surgió la expresión de un segmento de la sociedad civil, que desde el primer momento no dudó en trasladar al espacio público sus exigencias y posiciones sobre el tema central que le importaba impulsar: una ley de acceso a la información pública.

La tibieza y extravío del gobierno empujaron al grupo a focalizar sus exigencias en torno del derecho de acceso a la información pública. El argumento que sustentaron las acciones del Grupo Oaxaca fue el siguiente: si en un cuarto de siglo no había podido moverse un solo centímetro el tema del derecho a la información reconocido en el último párrafo del artículo 6 constitucional, había que aprovechar la coyuntura política y social para obligar al gobierno para que, por disposición de una ley específica, pusiese a alcance del público toda la información que estuviese en sus archivos. El Grupo Oaxaca trató de conformar una coalición social en torno a un aspecto muy puntual: crear una ley de acceso a la información. Después ya vendrían otras reformas, impulsadas por otras coaliciones y coyunturas.

Entonces la comisión técnica del Grupo Oaxaca decidió poner manos a la obra y elaborar una Propuesta de Iniciativa Ciudadana de Ley de Acceso a la Información. Durante tres meses, y bajo los auspicios de diversos anfitriones, la comisión técnica integrada por Luis Javier Solana, Roberto Rock, Miguel Bernardo Treviño, Luis Ernesto Salomón, Jenaro Villamil, Juan Francisco Escobedo, Issa Luna, Ernesto Villanueva, Sergio Elías Gutiérrez, Jorge Islas y Salvador Nava, estuvo trabajando en forma colegiada hasta terminar una propuesta plausible.

El Grupo Oaxaca, cuyos miembros más visibles fueron los integrantes de la comisión técnica, no se quedó atrapado en la posición de exigir al



John



126

nuevo gobierno el cumplimiento de un compromiso electoral. Transitó de la beligerancia propia de la disputa simbólica para incidir en la agenda pública a la elaboración de una propuesta de ley. Ese pequeño salto cualitativo y la estrategia que puso en marcha para incidir en el espacio público y ganar el debate sobre el tema, fueron la diferencia con relación a otras iniciativas y grupos sociales y políticos que durante el último cuarto de siglo intentaron promover la regulación de los te-

mas asociados con el derecho a la información, pero que no tuvieron éxito.

Las acciones del grupo incidieron en el espacio público, en la definición de la agenda pública y en el esclarecimiento de los conceptos básicos sobre el tema. El Grupo Oaxaca comprendió que su capital social radicaba en la capacidad para desplegar una movilización estratégica de opinión pública, precisamente frente a un gobierno que exhibía una muy alta consideración hacia los datos agregados que la opinión pública denota por medio de los titulares, las encuestas y los votos. Había que dar la batalla en la misma arena y con los mismos recursos que utilizaba el gobierno.

El tema era nuevo, había mucha confusión al respecto, las posiciones sobre la cuestión estaban muy polarizadas y, sobre todo, los actores partidistas no se habían pronunciado al respecto. Una vez que se consiguió aclarar que no se pretendía regular todo el conjunto de temas que caben en la canasta del derecho a la información, sino sólo el segmento relacionado con el derecho de acceso a la información, el consenso sobre el particular empezó a ampliarse y consolidarse.

La historia de las deliberaciones públicas y disputas simbólicas y mediáticas que propició la movilización del Grupo Oaxaca es larga, intensa y sorprendente. No la agotaré en este espacio. Lo importante es señalar que una confluencia de factores y actores en los procesos de deliberación y negociación hicieron posible la aprobación de una ley de este tipo por el Congreso de la Unión.¹

Desde el 12 de junio de 2003 la ley ha iniciado su vigencia. Nadie tiene el mérito exclusivo de su creación. Políticamente expresa la coincidencia inédita más relevante que se haya conformado en lo que va del gobierno foxista. La ley tiene limitaciones derivadas del imperativo de preservar un consenso básico para hacerla posible, que por el método de ensayo y error se valorarán con mayor cuidado y en su momento, seguramente se plantearán las reformas legales necesarias.

Lo importante es que los mexicanos disponen de una ley que tutela un derecho fundamental y que el proceso de democratización, rediseño de las estructuras de poder y ejercicio de la función pública, disponen de un instrumento legal adicional, cuya existencia es muy poco probable que hubiera ocurrido bajo el predominio del PRI. El derecho de acceso a la información es ya derecho positivo y vigente en México. Y es preciso que tanto los sujetos obligados como los titulares del derecho lo cumplan y ejerzan cotidianamente.

La eficacia de la ley y del diseño institucional que con ella se ha creado, dependen del activismo de los ciudadanos para solicitar infor-

¹ Véase Escobedo, Juan Francisco, "Movilización del opinión pública en México: el caso del Grupo Oaxaca y la Ley de Acceso a la Información Pública", en *Comparative Media Law Journal*, núm. 1, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, 2003.



127

mación, del trabajo de los periodistas y de los medios para trasladar a sus respectivas arenas los temas de interés público y del Instituto Federal de Acceso a la Información para actuar con prestancia, solvencia moral y adecuado sustento técnico, para obligar a los servidores públicos del Poder Ejecutivo Federal a ceñirse a lo dispuesto por la ley.

La estructura de oportunidades que ha abierto la inacabada transición a la democracia, ha hecho posible la existencia de una ley que será corrosiva para los rescoldos y resonancias del régimen autoritario, que siguen retrasando la construcción de la poliarquía mexicana.



Charles Peirce: "oscuridad" que ilumina

Elizondo, Jesús, *Signo en acción. El origen común de la semiótica y el pragmatismo*, UIA/FIDAC, México, 2003.

Es un lunes del año 2003 y vives en algún lugar de la ciudad de México, jamás has interactuado con ninguno de tus vecinos; de pronto, alguien que no conoces, toca brusca y sorpresivamente la puerta de tu casa a media noche: toc, toc, toc, de inmediato se te ocurre pensar mil cosas, ¿pero por qué aparece en ti la angustia, el temor, la duda, la curiosidad y la incertidumbre?... Única sobreviviente de un terrible naufragio, eres la única habitante de una mítica isla perdida, al cruzar la playa te encuentras la huella de un enorme pie masculino, automá-

ticamente te imaginas muchas cosas, ¿por qué?... Un profesor de literatura llega a su salón de clase en cierta preparatoria, saluda amablemente a sus alumnos, extiende sus libros sobre la mesa, toma un gis y anota enérgicamente sobre el pizarrón una ecuación matemática y pide a sus pupilos que la resuelvan, algunos de los más atentos abren sus cuadernos con apuntes sobre las poesías del "Siglo de Oro" y comienzan a resolver el enigma, otros se sorprenden, otros más ríen abiertamente, el resto se quedan impávidos, angustiados, ¿a qué se debe tal dife-